

Felipe II, el Rey prudente

Por Ángel Paredes

Felipe II

Felipe II, el Prudente, nació en Valladolid el 21 de mayo de 1527, hijo del emperador Carlos V y de Isabel de Portugal. Ya desde muy joven fue preparado para ser rey, de ello se encargaron Juan Martínez Silíceo y Juan de Zúñiga. Su padre también le educó y preparó en política y diplomática, dejándole como regente en las ausencias de éste en 1543 y 1551.

Asumió el trono español tras la abdicación de Carlos I en 1556. Fue rey de España y de sus posesiones desde esta fecha hasta 1598. Rey de España desde 1556 hasta el 1598. Gobernó el vastísimo imperio integrado por Castilla, Aragón, Cataluña, Navarra y Valencia, el Rosellón, el Franco-Condado, los Países Bajos, Sicilia, Cerdeña, Milán, Nápoles, Orán, Túnez, Portugal y su imperio afroasiático, toda la América descubierta y Filipinas.

Después de viajar por Italia y los Países Bajos y ser reconocido como sucesor regio en los estados flamencos y por las Cortes castellanas, aragonesas y navarras, se dedicó plenamente a gobernar desde la corte madrileña con gran empeño.

La monarquía de Felipe II se apoyaba en un gobierno por medio de consejos y de secretarios reales y en una poderosa administración centralizada. Pero, las bancarrotas, las dificultades económicas y los problemas fiscales fueron característicos durante todo su reinado. La figura del secretario Antonio Pérez fue muy notoria en el gobierno de Felipe II hasta que fue destituido y acusado de corrupción.

En 1568, moría el príncipe heredero Carlos, que había sido arrestado debido a sus contactos con los miembros de una presunta conjura sucesoria promovida por parte de la nobleza contra Felipe. Estos dos hechos marcaron principalmente gran parte de los problemas internos de su reinado.

En cuanto a política exterior, el monarca se preocupó por mantener y proteger su Imperio y una prueba de ello fueron los matrimonios que contrajo, pues se casó por primera vez con María de Portugal en 1543 y a la muerte de ésta, con María I Tudor, reina de Inglaterra, en 1554. Su tercer matrimonio fue con la francesa Isabel de Valois en 1559 y quedando de nuevo viudo sin herederos varones se casó por cuarta vez, en 1570, con su sobrina Ana de Austria quien dio a luz al que sería el sucesor al trono español, Felipe III.

La unidad religiosa estuvo muy presente en todos los aspectos de la vida de Felipe II, unidad de una fe que se veía amenazada por las incursiones berberiscas y turcas en las costas mediterráneas. Para hacer frente al Imperio Otomano se constituyó la llamada Liga Santa integrada por una serie de estados como Venecia, Génova y el Papado.

A pesar de la victoria frente a los berberiscos en Malta en 1565, la hostilidad con los otomanos persistía. Don Juan de Austria, al mando de la flota naval obtuvo una gran victoria, aunque no la definitiva, en la batalla de Lepanto en 1571. En el interior peninsular también se produjeron sublevaciones moriscas como fueron las ocurridas en las Alpujarras granadinas.

Durante el reinado Felipe II tuvo que hacer frente a numerosos conflictos externos como ocurrió con Francia con quien España tuvo que luchar por el control de Nápoles y el Milanesado. Ante el enorme gasto económico de esta serie de pugnas, ambos países pactaron la paz en Cateau-Cambrésis en 1559.

Las relaciones con Inglaterra y la lucha de ambos países por el control marítimo chocaron a partir de la muerte de la esposa de Felipe II, María Tudor. Hostilidad que acabó en 1588 con la derrota de la Armada Invencible capitaneada por el duque de Medina-Sidonia, comenzando así el declive del poder naval español en el Atlántico. Tampoco pudo solucionar el conflicto político-religioso generado en los Países

Bajos. Ninguno de sus gobernadores pudo mitigar la sublevación de los Estados Generales y la definitiva emancipación de Holanda, Zelanda y el resto de las Provincias Unidas.

Sin embargo, Felipe II, consiguió un gran triunfo político al conseguir la unidad ibérica con la anexión de Portugal y sus dominios, al hacer valer sus derechos sucesorios en 1581 en las Cortes de Tomar. Completó, por tanto, la obra unificadora comenzada por los Reyes Católicos. Apartó a la nobleza de los asuntos de Estado, puestos que entregó a secretarios reales procedentes de clases medias; dio forma definitiva al sistema de Consejos; codificó leyes, realizó censos de población y riqueza económica e impuso prerrogativas a la Iglesia. El 13 de septiembre de 1598, estando postrado en el monasterio de El Escorial, unas fiebres tercianas unidas a su avanzada edad y a la artrosis apagaron la vida del monarca.

Extraído de [Cervantes Virtual](#)

Estadísticas de Felipe II para *Rinascita*

Posición social: Alta nobleza (rey)

Profesión: Cortesano

Profesión paterna: Gentilhombre y militar

FUE 12

AGI 12

HAB 15

RES 12

PER 20

COM 15

CUL 17

RR: 75%

IRR: 25%

Apariencia: 16

Altura: 1,65

Peso: 65 Kg

Armas: Espada 60%

Armadura: normalmente no lleva

Competencias: Cabalgar 35%, Esgrima 60%, Elocuencia 60%, Etiqueta 90%, Latín 30%, Leer y escribir 40%, Mando 80%, Memoria 60%, Psicología 80%, Seducción 45%, Soborno 60%, Táctica 40%, Teología 30%.

Hechizos: carece.